

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Convivencia de identidades religiosas. Estudio introductorio.

Florencia Arancibia., Francisca Pandolfo, María Victoria Tejera, Gonzalo Duperré.

Cita:

Florencia Arancibia., Francisca Pandolfo, María Victoria Tejera, Gonzalo Duperré. (2004). *Convivencia de identidades religiosas. Estudio introductorio. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/723>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Convivencia de identidades religiosas. Estudio introductorio.

Florencia Arancibia., Francisca Pandolfo, María Victoria Tejera, Gonzalo Duperré.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.

Correo electrónico gonzalodupe@fullzero.com.ar (Gonzalo Duperré)

Resumen:

A partir de los años 90 se producen y aceleran una serie mutaciones dentro del campo religioso, lo cual se expresa en la aparición de “nuevos” grupos y “nuevas” formas de religiosidad. Prandi firma que una de las características fundamentales de estas “nuevas” formas de religiosidad es que el sujeto elige y consume entre diversas ofertas de **bienes religiosos de salvación** (que compiten entre sí). La elección puede presentarse: temporaria, modificable y eventualmente **combinada**. En este sentido **no es necesario renunciar a la religión de origen** para entrar en este “mercado”, es común que la nueva religión se sume y superponga con la originaria. Hervieu-Léger afirma que a partir de la desarticulación de sistemas religiosos que ofrecían identidades listas para usar, las **identidades religiosas** “aparecen como **autoconstrucciones** de los sujetos creyentes que circulan entre distintos registros de identificación y forman su propio bricolage” (Hervieu Léger 1996).

En el presente trabajo expondremos algunos de los avances del trabajo de investigación que comenzamos en el marco del seminario “sociedad y religión” a cargo de Floreal Forni; en el cual nos propusimos indagar acerca de la convivencia de identidades religiosas, fenómeno que se ha desarrollado y acelerado en los últimos años.

El catolicismo es la religión hegemónica en la Argentina. La gran mayoría de la población se define como católica. Sin embargo, desde los años setenta para aquí, con una aceleración en los últimos diez años, tanto “nuevos” como “viejos” han crecido y aumentado su influencia distintas iglesias y cultos,. Este proceso no ha sido resultado de un cambio de la iglesia católica frente a la pérdida de fieles, sino que se desarrollo a pesar de su constante y firme condena; de hecho, determinados sectores de la cúpula eclesial definido el fenómeno como “invasión de sectas” que lavan el cerebro de las personas aprovechándose de ellas.

Nos proponemos por tanto analizar un fenómeno tan interesante como es el hecho de que un numero cada vez más importante de creyentes que se consideran católicos practican y creen en “otras religiones”. Evidentemente estamos frente a un escenario más complejo del que presenta la descripción católica. Las preguntas generales que surgen son las siguientes: *¿ Cómo se da la convivencia en una persona de practicas y creencias aparentemente contradictorias y excluyentes unas de otras? ¿ Qué sucede con la identidad religiosa de esa persona?*

Para abordar esta temática nos parece interesante el planteo que hace Bourdieu (1993, p120) acerca de las transformaciones en el *campo religioso*. Éste es entendido como ámbito de lucha entre diversos agentes por la imposición de la

definición legítima de lo religioso. El autor señala que con el tiempo se fue pasando de un campo totalmente claro y definido en sus límites, monopolizado por agentes de las religiones tradicionales a un campo donde el monopolio ha dejado de regir, donde se han ampliado los límites y se ha producido una disolución del *campo religioso* en un campo de manipulación simbólica más amplio. Actualmente clérigos tradicionales, curanderos, miembros de “sectas”, psicoanalistas, psicólogos, sexólogos, consejeros de vida, chamanes, new age, etc. compiten entre sí como exponentes de definiciones opuestas y antagónicas acerca de la salud, la cura, el cuidado del cuerpo y las almas. Son estas las que en este estudio entendemos como “expresiones religiosas” y no exclusivamente las religiones tradicionales.

Por otro lado Prandi (1999) plantea que ante estas nuevas características del campo religioso, el individuo se comporta como un consumidor que camina entre las góndolas y elige entre diversas ofertas de *bienes religiosos de salvación* que compiten entre sí. De este modo, la elección muchas veces se presenta como temporaria, predispuesta al cambio y al consumo combinado de diversos bienes. La variación en la elección está ligada a cambios –laborales, afectivos, de salud, etc- en la trayectoria de vida de los individuos. Según el momento por el que este pasando va a acercarse a una u otra expresión religiosa. Por otra parte, no es necesario salirse de la religión de origen para entrar en este mercado. Es decir que la identidad religiosa originaria no necesariamente se pierde, sino que la mayoría de las veces la nueva se suma e integra a ella. En resumen, como afirma Hervieu-Léger (2000), a partir de la desarticulación de sistemas religiosos que ofrecían “identidades listas para usar”, las identidades religiosas aparecen como

autoconstrucciones de los sujetos creyentes que circulan entre distintos registros de identificación y forman finalmente su propio *bricolage*.

El propósito de nuestro proyecto de investigación, es justamente, explorar como se presenta la convivencia de identidades religiosas en un grupo de creyentes que se definen así mismos como católicos.

Este tema resulta sumamente interesante para la sociología, sobre todo en un momento en el que las identidades “híbridas” no se dan solamente en el campo religioso, sino también político, ideológico, cultural, etc. El análisis en el plano religioso podrá también echar luz sobre los otros planos.

Intentaremos dar respuesta a los siguientes interrogantes:

- 1- ¿ Qué recorridos han de transitarse para acercarse por primera vez a la nueva expresión religiosa? ¿ Qué predisposiciones, que actitudes (se refieren a representaciones y sentimientos que ya tiene el sujeto que lo predisponen positivamente o negativamente a cierta acción), qué motivaciones (se refiere a que expectativa a futuro le genera la acción), que experiencias personales relacionadas con su propia autobiografía, que interacciones con otros (socialización con alguien o con algún grupo que la introduzca) deben presentarse para un primer acercamiento?
- 2- ¿ Qué condiciones son necesarias para la permanencia tanto en la nueva como en la anterior manifestación religiosa? ¿ Qué motivaciones, que experiencias personales, que interacciones, que cambios en las representaciones- a cerca del culto originario y nuevo, de sí mismo, de dios, del mundo, de la vida, etc.- y practicas lo hacen posible?

3- ¿ Cómo se presenta actualmente la convivencia de identidades en las representaciones y en las practicas? ¿ Qué tipo de vinculo se establece con cada una de las expresiones religiosas?

El trabajo de campo esta basado en entrevistas abiertas a partir de las cuales intentamos reconstruir el recorrido religioso de cada uno de los entrevistados. Dando cuenta así del significado que la religión, la espiritualidad tiene para cada uno de ellos al mismo tiempo que intentamos discernir que significa para ellos “lo religioso.”

Hemos agrupado las entrevistas en: Católicos / Evangélicos (Pentecostales), Católicos / Umbandas y Católicos / New Age. Debemos advertir que en este ultimo grupo el tipo de creencias y practicas es de lo más variado.

Para seleccionar los casos utilizamos el tipo de muestreo bola de nieve. A partir de algunos conocidos de los propios investigadores fuimos armando una red de personas que aunque se definen católicos practican y tienen creencias propias de otros grupos religiosos.

Lo que nos interesa indagar, como bien señalaramos más arriba, es el modo en que lo que hemos dado en llamar convivencia de identidades religiosas se presenta y es también “explicada” por los mismos entrevistados.

Nos parece interesante antes de avanzar en algunos de los principales resultados de nuestra investigación dar cuenta del porque desechamos la idea de conversión religiosa. Fue a partir de un primer acercamiento al campo que nos dimos cuenta que tomar este concepto no nos permitiría ver como es que se da el “pasaje” de un grupo religioso al otro y cuales fueron las principales cuestiones que lo

motivaron ya que cuando se habla de conversión la primer religión es “borrada totalmente” por lo menos del discurso del propio sujeto.

Católicos/evangelicos (pentecostales)

Una primera dimensión a analizar es el “**entorno familiar o social**” del entrevistado en cuanto a lo religioso. Este entorno es clave para entender las diferentes formas de relacionarse con la otra religión.

Así se distingue un grupo de entrevistados que forman parte de un “entorno” católico *activo* -Agustina, Valentina y Juana - y otros –Soledad, Patricia, Jorge- que forman parte de un “entorno” no católico/ mixto o católico *pasivo*. En el primer caso nos referimos a un medio que fomenta activamente la pertenencia al catolicismo y condena también explícitamente el acercamiento a otra religión. En cambio en el segundo caso se trata de entornos que por distintos motivos se presentan más flexibles ante las alternativas religiosas.

En el primer grupo, el catolicismo aparece como algo “natural”, algo que no se puede dejar de ser sin abandonar lo que se era. El catolicismo no se presenta como una elección sino como un legado, tan importante como el apellido, es una identidad por adscripción / hereditaria. Ser católico en realidad significa ser parte de su familia y dejar de serlo implicaría una “traición” hacia sus antepasados, un corte con su tradición que los dejaría fuera de este círculo de pertenencia. En palabras de Hervieu Léger pertenecer a una religión implica ser parte de un “linaje creyente” . En este sentido: *“por ahí nosotros salimos de ser católica, digo, seguimos otra vez lo que era nuestro padre” (Agustina). “ {...} yo tengo que seguir el católico, seguro (...) desde chica que yo me tomé la comunión ahí. Otra vez le hago tomar a mi hijo... Para no dividir, digamos..” (Agustina)*

A su vez, siendo el catolicismo predominante en los pueblos de origen de Valentina y Agustina, ser católico no solo significa ser parte de su familia, sino que también implica ser parte del pueblo. Ir a la iglesia es un rito comunitario que se repite cada domingo y donde se reúnen todos los integrantes de la comunidad. Por eso para Agustina y Valentina es completamente distinto asistir a la parroquia católica en el pueblo que en la ciudad a la que emigraron. Mientras que en el pueblo el compartir con los vecinos es algo de suma importancia, tal vez más aún que escuchar la misa – todos los recuerdos se vinculan a esto- en la ciudad no existe vínculo alguno con los demás católicos. De este modo uno de los sentidos más importantes que tenía asistir a la parroquia en el pueblo desaparece en la ciudad. Por lo que la iglesia católica se vuelve menos atractiva aquí donde las redes sociales no están fuertemente vinculadas con las instituciones eclesiales. En este sentido una de las entrevistadas señala: "*Me estaba yendo cuando estaba en Paraguay todos los domingos. (...) La misa de 8 a 9 de la mañana, cerca de mi casa, sí. Y me hacía bien. Y ese último día que escuché la música, que canta el coro y eso me dan medio de llorar, ya otra vez. Porque yo pensaba, ya otra vez, volver para acá y medio otra vez.... no sé. (...) Entrevistador: con quién ibas? A: Con mis hermanos, ellos van todos ahí del barrio. Sí con mis hermanos. Mis sobrinas la mayoría están en el coro, ellos leen la palabra de Dios. También.*" (Agustina).

Así la familia en el caso de Juana y también el pueblo en el caso de Agustina y Valentina, ejercen una fuerte “**presión**” y “**control**” para la asistencia a la Iglesia y condenan totalmente el acercamiento al evangelismo. Así es como Juana, viviendo en la misma ciudad que su familia, no puede acercarse a la evangélica a

pesar de sus deseos ya que su marido considera que debe elegir, sobre todo teniendo en cuenta a los hijos. En cambio Agustina y Valentina, en la gran ciudad, lejos de las miradas de familiares y vecinos sí pueden hacerlo.

Con respecto a lo que piensa la familia acerca de asistir a otros grupos religiosos una de las entrevistadas señala *"me dice es muy lindo me dice, perooooo noooo, que no me vaya, que no cambie, bueno nosotros somos de raíces diferentes"*

(Valentina)

De este modo uno de los sentidos más importantes que tenía asistir a la parroquia en el pueblo desaparece en la ciudad. Se puede afirmar que la **migración** resulta un factor importante para explicar los cambios en las experiencias religiosas de estas entrevistadas

En resumen el **catolicismo** aparece entre estos entrevistados como una **impronta familiar y comunal** imborrable que se lleva de por vida y se presenta como un **importante pilar en la estructura identitaria** de nuestros entrevistados.

Sin embargo esto no impide que los mismos sujetos puedan circular por otras experiencias religiosas, condenadas incluso por el mismo catolicismo. Y para ellos estas otras experiencias son agregados a su religión de origen. La otra religión no aparece en el mismo nivel que el catolicismo. Se "es" católico, y se "va" a la evangélica, o sea que no se "es" evangélico sino que se "está" en la evangélica.

Mientras que "ser" denota permanencia, "estar" implica temporalidad, cambio, rotación, uno un día está en una iglesia y otro día en otra. En este sentido no se llegan a forjar identidades fuertes en otros grupos. Esto queda claro en los relatos de Agustina y Valentina que pasan por distintos grupos y no es mucho lo que incorporan.

En el segundo grupo, en cambio, el hecho de elegir una alternativa al catolicismo no implica una ruptura con la tradición familiar. En el grupo familiar conviven integrantes tanto católicos como evangélicos. Este entorno mixto ofrece más flexibilidad al momento de identificarse con una u otra religión. No se estaría rompiendo con la familia al optar por nuevas prácticas religiosas, ya que la religión vendría a ser secundaria en lo que hace a la “identidad familiar”. De hecho una característica distintiva de estos entrevistados es que en algún momento de su vida se han definido a sí mismos como evangélicos, es decir han llegado a forjar una identidad religiosa “fuerte” en una religión distinta del catolicismo. Hubo momentos en su historia en que pertenecieron solo a la iglesia evangélica dejando a un lado el catolicismo.

En el caso de Patricia y Soledad han “ido y venido” entre el catolicismo y el evangelismo. Este ir y venir, implicaba el acercamiento a una iglesia y el alejamiento de la otra. En Jorge, esta diferenciación no se presenta de manera tan clara, ya que si bien, por un lado, en lo que respecta a la práctica de la religión, se encuentra únicamente vinculado al evangelismo, por otro lado, es el único de los entrevistados que se autodefinió como evangélico y católico simultáneamente:

“Soy Católico Apostólico Evangelista”

Hecha esta aclaración respecto de Jorge, podemos decir que los entrevistados de este grupo, cuando se acercaron al evangelismo se “hicieron”¹ evangélicos tomaron la comunión, se casaron, etc. Cabe destacar la importancia de haber realizado estos sacramentos; se trata de un paso más que no hicieron las entrevistadas del primer grupo. Hay en este grupo un mayor involucramiento con la “otra” religión, una mayor identificación, podemos decir, en el plano de las

prácticas, accediendo así, al plano de las representaciones respecto del evangelismo. Por otro lado, también se desarrolló en estos entrevistados un sentimiento de pertenencia al nuevo grupo religioso, que no se observó en el primer grupo.

Sin embargo este “hacerse” evangélico no implicó una ruptura con el catolicismo. Podemos encontrar líneas de continuidad con el catolicismo aún durante estos alejamientos. Por ejemplo Patricia cuando luego de haber sido evangélica, vuelve al catolicismo dice haber vuelto a “su” iglesia. Soledad, por su parte, dice tener imágenes de santos en su casa, prende velas a distintas imágenes, así como también el catolicismo continúa siendo el vínculo con su pueblo natal. En Jorge, una línea de continuidad la encontramos directamente en la inclusión de ambas identidades en su propia autodefinición.

Para todos el catolicismo es su religión de origen y esto le da un “status” más importante (los sitúa socialmente). Patricia que ha asistido a la iglesia evangélica desde muy chica, subraya la importancia de su religión de origen diciendo que “*está incorporada en lo que somos*”. En Soledad este “status” que otorga el catolicismo es significativo principalmente en su pueblo de origen; en este sentido, nos dice: “*Aparte qué sé yo, yo voy a una iglesia católica de acá y no conozco a nadie, allá conozco al cura, a mis amigos y todo.*”

Los entrevistados buscan distintas cosas según grupo religioso. A partir de lo que “toman” de cada grupo podemos dar cuenta de cuales son sus necesidades, las cuales los llevan a redefinir su identidad.

Dimensión social

En esta dimensión debemos tener en cuenta las relaciones que entablan los entrevistados con otras personas de sus diferentes círculos de pertenencia, en función de lo religioso.

Así, en el caso de Valentina, por ejemplo, las relaciones que ha establecido con personas de los distintos grupos a los que ha asistido (evangélicos, testigos de budistas) responden a una necesidad de hacer amistades, de conocer y relacionarse con gente.

En Patricia podemos observar que su relación con personas del catolicismo y de la iglesia evangélica responde a necesidades “prácticas” y “emocionales”. Es necesario también subrayar el hecho de que las redes barriales y las religiosas se entretajan en su barrio.

Dimensión Espiritual

En esta dimensión debemos considerar las relaciones de los entrevistados con los distintos planos de lo religioso (cosmovisión, valores, fe, practicas, rituales)

Dimensión mágica

Esta es una dimensión fundamental para poder comprender algunas de las practicas de nuestros entrevistados. Ya que en la mayoría de ellos es la “resolución mágica” de problemas (practicos o emocionales/afectivos), así como el papel activo que uno cumple en esta resolución lo que funciona como polo de atracción al nuevo grupo. En este sentido Agustina señala con respecto a la experiencia que compartió en una de las reuniones:

“ Ya estaba perdido en la calle, un muchacho joven...y le trajo en ese momento y..yo no sé quien le trajo en esa iglesia le hizo entrar, creo que la gente de la

iglesia. Y le llevo a bau...no sé que le hizo, pero se curó el muchacho ahí. Cada uno, esa iglesia lo que tiene es eso, cada uno después cuando le pasan cosas lindas pasan y cuentan la historia.” (Agustina)

En el mismo sentido Soledad habla de su bautismo en el evangelismo:

“ (...) vamos a hacer la prueba de ver si me bautizo si me siento muchísimo...o sea si me siento mejor todavía. Pero...no sé, fue un bautismo me sentí igual y de a poquito me aleje”

Por otra parte, mientras que en el pueblo de origen a la iglesia católica se va como algo habitual, en la ciudad a la evangélica se va para algo específico, ya sea una dificultad práctica o bien el sentirse angustiado.

Es la idea de un solo Dios y varios caminos para llegar a él la que le permite a todos los integrantes de este grupo dar cuenta de su accionar. Por otra parte es necesario señalar que ellos le restan importancia a lo institucional, teniendo primacía la fe y el contacto con “lo divino”, lo que está por encima de los hombres.

En el relato sobre el tránsito por estos nuevos grupos y experiencias es donde aparece repetidamente la idea de que la religión puede ser elegida libremente.

Mientras que la adscripción al catolicismo se presentaba como algo natural, no hay lugar para la voluntad.

Existen en todos los casos **personas claves** para la entrada a un **nuevo grupo**.

Entran al grupo porque alguien los lleva en algunos casos los “convencen” en otros los “invitan” y hasta podríamos hablar de “llevar” en el caso de Jorge. El caso de Patricia tal vez es el que más difiere del resto ya que ella entra en el evangelismo de chiquita, ya que su madre la manda a la escuela dominical mientras ella trabaja.

Los entrevistados encuentran en el evangelismo: contención emocional, un espacio de sociabilidad a partir del cual construir amistades, resolución mágica de problemas.

La búsqueda de nuevos grupos religiosos creemos está relacionada con la excesiva “formalidad” de la iglesia católica y los vínculos e interacciones que generan dicha formalidad. Se hace difícil reafirmar la identidad católica y desarrollarla, se deja de sentir la pertenencia plena que el feligrés siente y/o ejerce respecto de la iglesia católica. Mientras que en los nuevos grupos encuentran mayor espacio para la subjetividad así como la afectividad.

La iglesia evangélica pentecostal no solo da “respuesta” a problemas cotidianos sino que se convierte en un espacio (grupo) de contención, esto se hace visible en la referencia constante “te hablan”, “te buscan”.

En el caso de Patricia (quien nace en familia católica, permanece luego en el evangelismo y vuelve al catolicismo) nos parece que son las redes barriales las que convierten a la iglesia católica en un espacio más accesible y de contención, no es lo mismo que pasaría en las iglesias católicas de la capital donde el contacto con los fieles es menos personal.

Por otra parte como mencionamos más arriba para Soledad, valentina y Agustina no existe la posibilidad de que en sus respectivos pueblos vayan a otros grupos religiosos. Lo que tiene que ver con la coincidencia de las redes sociales y las religiosas.

La solución de determinados problemas personales (no sólo subjetivos o de sentido – existenciales-, sino problemas que tienen que ver con recursos o situaciones particulares – problemas familiares, algún problema de salud, etc) es

crucial en los recorridos religiosos. Se agregan así nuevos elementos a la identidad religiosa, en un contexto ya sea de crisis personal o cambio de la situación material (como en el caso de Patricia)

El vínculo que se establece con el grupo religioso puede ser de distinto tipo, así es que Valentina, Agustina y Soledad entablan un vínculo más emocional. Entran al grupo porque se sienten solas, desamparadas, lo cual puede relacionarse con su propia experiencia de migrantes.

Agustina al definir el evangelismo señala que este es más fuerte, más emotivo. Las experiencias se comparten, esto da fuerza y contención. Por otro lado en este tipo de grupo religioso uno es más activo: te piden que te concentres. Mientras que por otra parte señala que *“ser de la iglesia católica inspira más respeto”*.

Jorge al hablar de su trayectoria religiosa habla de conocimiento y de evolución. Su caso sería lo más próximo a la conversión. Jorge es el único de este grupo que vería su trayectoria religiosa en términos de evolución. El catolicismo sería la base, lo que lo motorizó en la fe.

El relato de Jorge acerca de su trayectoria religiosa es “más racional” que los otros, en ningún momento habla de situaciones personales que hayan marcado su camino, aunque si parece que hubo una situación crítica que fue la que lo llevó a entrar en el evangelismo, esto se evidencia cuando dice que “lo llevaron de los pelos”. Es también el que participa de más actividades y con más frecuencia en el nuevo grupo religioso.

En el caso de Patricia se mezcla lo emocional con lo pragmático. Mientras que Juana habla de curiosidad, le gusta lo que escucha, le parecen agradables, pero al

presentársele la disyuntiva no puede elegir más que el catolicismo, para no romper con una tradición. Mas allá de que su familia (de origen) es mixta.

La identidad primera no es considerada como una búsqueda personal. Es por el contrario un lugar común, es una identidad “dada”, casi natural. En cambio cuando se buscan nuevas respuestas o bien soluciones ante determinados problemas, se está activo respecto de los elementos que se van a tomar o se van a desechar para dar lugar a la “nueva” identidad religiosa.

Se piensa siempre en un sentido progresivo, siempre se crece a partir de la suma de nuevos elementos religiosos. Sumar a la identidad religiosa nuevas perspectivas y nuevas prácticas siempre es positivo

La toma de elementos del nuevo grupo religioso no sucede de una manera monolítica, sino que eligen elementos o prácticas y se descartan otras. El criterio que se tiene refiere a la contención espiritual que lo “nuevo” conlleva.

La convivencia de identidades religiosas se muestra como un camino más cercano a la verdad. Por otra parte la iglesia católica, fruto de su posición hegemónica, es considerada como una institución que se aleja de lo divino (cada vez más terrenal, se ven las inconsistencias) Indicador de esto es la referencia constante que se hace respecto del poder que la iglesia ejerce.

La iglesia católica no se visibiliza como un lugar de contención mas bien es el refugio que nos recuerda que formamos parte de una comunidad, un linaje.

Mientras que el evangelismo se presenta no solo como un espacio de contención sino un espacio en el cual “las soluciones están en las manos de cada uno” siempre y cuando por supuesto se cumpla con los ritos sugeridos.

Dado que los entrevistados de este grupo pertenecen a clases socio económicas más bajas donde principalmente los lazos familiares de solidaridad son los más intensos (en términos generales, podemos decir que son escasas las posibilidades de insertarse en otros ámbitos de pertenencia abiertos tal como sectores medios y altos lo hacen -por ejemplo la escuela, la universidad, el club, el deporte, la profesión, el consumo, etc. -), tanto la pertenencia a la familia como a la comunidad adquiere para ellos un valor mucho más importante que para los otros grupos.

Podría decirse que **el catolicismo es la base sobre la que se agregan nuevos elementos**. Esto habla de un tipo de religión puramente personal, en donde la participación (a nivel grupo / institucional) se da sólo por intereses individuales en situaciones particulares. El **nomadismo y la individualización** vienen de la mano en lo que a religión se refiere a la hora de hablar de una convivencia de identidades religiosas.

Católicos / Umbandas

En el caso de Zulema y Carlos podemos hablar de una convivencia religiosa; convivencia no solo en su persona de dos creencias sino podemos hablar de practicas simultaneas. Ellos no alternan grupos (católico / umbanda) según épocas de su vida sino más bien se suma a su identidad católica elementos de la religión Umbanda, dando así lugar a una nueva identidad. En este sentido:

“Soy católico porque creo en Cristo, soy apostólico porque creo en todos los santos, no soy romano porque no soy ostentoso, soy umbandista porque me gusta la sencillez, me gusta...no me gusta la exaltación me gusta más la humildad.”

(Carlos)

Ellos son católicos practicantes, con esto queremos decir que no solo respetan una doctrina sino que su cotidianeidad está muy vinculada a las prácticas religiosas: escuchar radio católica, ir a la iglesia, rezar. Para ellos la religión es un aspecto fundamental en sus vidas.

El acercamiento de Zulema y Carlos a otro grupo religioso (Umbandas) se da justamente porque no encuentran en la iglesia católica resolución a sus problemas “más inmediatos, cotidianos”. Es a través de la religión umbanda que ellos encuentran contención y solución a sus problemas. Y es a través de ella también, que Carlos empieza a ayudar a otros cosas que no podía hacer desde el catolicismo, porque la institución lo encomendaba a tareas “intrascendentes” como participar en el coro.

El caso de Zulema es diferente, siendo ella parapsicóloga ella ya encontraba en este espacio una contención espiritual y una fuente de “poder” para ayudar a otros.

El lazo con la “nueva” religión no es igual para los dos entrevistados. En el caso de Carlos el compromiso así como la participación es mucho más fuerte y activa mientras que para Zulema es más un ámbito de festejo, que la atrae, de sociabilidad.

En este sentido es que Carlos está bautizado en la Umbanda y participa activamente en las sesiones mientras que Zulema señala que ella no quiere cambiar su religión “ella nació católica y quiere morir católica”.

Nos parece que en el caso del matrimonio, no es aleatorio que haya sido la religión Umbanda el nuevo grupo al que se dirigen; ya que este no entra en contradicción con el catolicismo sino más bien lo complementaria. A lo largo de las

entrevistas ellos se empeñan en hacer las comparaciones, a partir de la cual dan cuenta de las similitudes aunque en la superficie parezcan dos religiones inconciliables. Esto queda expresado cuando Carlos nos cuenta el origen de la religión Umbanda: la mixtura entre catolicismo y africanismo.

Zulema y Carlos son personas muy espirituales. La religión no es para ellos solo un refugio sino una manera de comunicarse y ayudar a otros

Católicos/ New age

Lo que definiría a este grupo y su acercamiento a las distintas prácticas y creencias que podemos agrupar en la New age (Reiki, apertura de Chacras, Yoga, Budismo, otras filosofías orientales, autores de autoayuda, esoterismo, tarot, etc) es la idea compartida de que estos "cultos" se ocupan de algo que para ellos el catolicismo no: el yo. El yo en tanto cuerpo y alma (lo biológico y lo psíquico)

La religión se presenta como instrumento para satisfacer la necesidad de "conocerse a uno mismo", "buscar el camino propio" "situarse en el mundo" y "estar bien con uno". En este sentido uno de los entrevistados señala:

"Depende de cómo vos veas el mundo, a partir del estudio lo único que haces es empezar a descartar a alivianar y a limitar y ver y decir: bueno nada, formarte tu propia moral. Eso nada más. Es más creo que ya no tiene nada que ver ni siquiera con la búsqueda de dios." (Gabriel)

Gabriel y Ana Luisa dicen creer en algo indefinido. Norma y Liliana por otra parte son las que mantienen un vínculo más estrecho con el catolicismo no redefinido a partir de las nuevas prácticas sino más bien las nuevas prácticas y creencias lo complementan; mientras que para Ana Luisa y Gabriel el catolicismo implica una

base, un primer acercamiento a lo espiritual que cambia “evoluciona” a partir de la propia experiencia vital.

En este grupo es muy importante la idea de elección y búsqueda personal, a partir de la cual cada uno se va conociendo y así desarrolla sus potencialidades. Esto está íntimamente vinculado con la idea de voluntad, uno puede cambiar su “destino” solo depende “de uno mismo” en términos de Ana Luisa “del ir tomando conciencia”.

Otra de las ideas interesantes que aparece en este grupo es la de la religión como distinta de la secta, en esta última el ejercicio de la voluntad quedaría anulado: te lavan el cerebro, te alejan de lo que sos. En este sentido:

“ (...) es que hay muchas sectas que es donde tenes que tener cuidado, que no sabes donde estas; en realidad lo que pasa es que todos te tratan de manipular para que después hagas lo propio, entonces deja a ser religión para ser culto, religiones hay muy pocas.” (Liliana)

Es importante destacar que el acercamiento a un grupo o a lecturas se produce a partir de lo que Liliana llama “crisis de fe”, en Gabriel aparece como “necesidad de ponerle paredes al absurdo”. Es, aunque en este grupo aparezca menos explícitamente que en los otros, una situación crítica la que moviliza a buscar nuevas respuestas, contención. Esta búsqueda sobre todo en Ana Luisa y Gabriel es más “intelectualizada”.

Es importante señalar también que estas otras prácticas o creencias no son vistas como una religión aunque sí están vinculadas con la espiritualidad. Por otra parte ninguno de los entrevistados lo ve como algo cerrado y limitado sino que es más bien un campo amplísimo que permite una flexibilidad sin límites, en este sentido

es que podemos vislumbrar nuevamente la importancia de lo personal, de las necesidades individuales en el desarrollo de este “camino sin fin”. Es así que una de las entrevistadas señala:

“(…) La vida es un poco eso, es un poco un explorar diferentes potencialidades que cada uno tenemos interiormente.” (Ana Luisa)

Los entrevistados realizan estas nuevas practicas de forma personal en el caso de Liliana y Norma con un guia. Por otra parte si es necesario señalar que Gabriel y Ana Luisa han participado de practicas grupales, pero solo en una primer momento para aprender ciertas cuestiones fundamentales (rezar, oraciones, rituales, etc).

Conclusiones

A partir de lo expuesto anteriormente es que nos permitimos poner en relación los diferentes grupos y hacer algunas generalizaciones acerca de los casos trabajados²

En este sentido es que podriamos decir que las personas que se acercan al evangelismo lo hacen principalmente en busca de contención, encontrando tambien un espacio para la sociabilidad. Es así que los entrevistados comparten sus experiencias, se sienten acompañados al mismo tiempo que se les brinda la posibilidad de la “resolución magica” de problemas. Por otra parte, en este nuevo grupo se considera a la persona como “activa” en el sentido de que es visibilizada como capaz de resolver sus problemas, “cambiar su destino”.

Como quedo explicitado más arriba la familia juega un rol fundamental para la permanencia o no en el grupo religioso. Al tiempo que influye en el tipo de relación que se va a tener con esta nueva religion, ya que en el caso de “oponerse la

familia” el vinculo con este nuevo grupo se caracteriza por su flexibilidad y discontinuidad, estrechándose en los momentos de crisis.

Por otra parte, encontramos en todos los casos personas claves que son las que lo llevan al nuevo grupo religioso. Es importante destacar también que nuestros entrevistados pertenecientes a este grupo tienen características similares: pertenecen a sectores socioeconómicos bajos, son migrantes en su mayoría.

Ellos “explican” esta convivencia de identidades a partir del hecho de la existencia de un solo Dios y la multiplicidad de caminos. Al mismo tiempo que le restan importancia a la institución eclesial y realzan la fe, el contacto con la divinidad.

En el grupo que se acerca a lo que dimos en llamar New age lo que los moviliza principalmente es la necesidad de sentirse mejor, física y anímicamente al mismo tiempo que necesitan encontrar respuestas al “sin sentido de la vida”.

La idea de voluntad, de poder cambiar la “propia realidad” esta muy presente y va acompañada de una búsqueda que es personal. Cada uno va a buscar aquello que lo haga sentir bien, que llene el vacío que generan las “crisis de fe”, “de sentido”. Son estas crisis las que “disparan” y permiten lo que los entrevistados van a llamar crecimiento personal, maduración, camino espiritual.

Este grupo comparte también ciertas características comunes: pertenecer a la clase media, tener estudios secundario o universitarios, ejercer profesiones liberales, nacen y viven en la capital. Es interesante ver como esto juega también dentro del mismo grupo; es así que las experiencias y la manera de “explicarlas” de Gabriel y Ana Luisa son más parecidas entre sí que las de Norma y Liliana y viceversa.

Por otra parte en el caso de Zulema y Carlos se da una complementariedad “perfecta”. En ellos no aparece la idea de crisis, aungustia en su recorrido religioso (aunque si lo hubo) aparece el resultado de su incorporación a un nuevo grupo que para los entrevistados no es conflictivo. Ellos “toman” de la Umbanda aquello que el catolicismo no les daba: contacto personal, la resolución magica de problemas, un espacio de sociabilidad. Mientras que mantienen la creencia en la doctrina catolica a la vez que realizan ciertas practicas (aunque de manera personal a excepción de alguna misa) que es parte tambien de la Umbanda ya que esta es producto de una mixtura entre catolicismo y africanismo como mencionaramos más arriba.

Es comun a todos nuestros entrevistados la experiencia de una situación critica que es lo que los lleva o les abre el camino a nuevos grupos religiosos. “Los caminos” que se toman tienen que ver con los lazos más proximos, las posibilidades de cada grupo así como sus necesidades. Lo que queda expresado tambien en la explicación que dan acerca de este proceso.

De este modo podemos decir que “lo religioso” juega actualmente un rol importante en la vida de los individuos que encuentran en este contacto con lo divino, con lo supraterrrenal un alivio a la tension que les produce su experiencia vital.

Bibliografía.

Bourdieu, Pierre, 1971, “Génesis y estructura del campo religioso” en *Revue Francaise de Sociologie* Vol. XII, (Traducción de Laura Pizzi para FLACSO, Programa Buenos Aires).

Bourdieu, Pierre, 1993, “ La disolución de lo religioso”, Cosas dichas, Barcelona, Gedisa.

Forni, Floreal, 1993, “Nuevos movimientos religiosos en Argentina” en Nuevos movimientos religiosos y ciencias sociales, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Frigerio, Alejandro, 1993, “Perspectivas actuales sobre conversión, desconversión y lavado de cerebro” en Nuevos movimientos religiosos y ciencias sociales, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Hervieu- Léger, Danièle, 2000, “ La trasmisión religiosa en la modernidad. Elementos para la construcción de un objeto de investigación”, en Sociedad N° 16, Buenos Aires, Manantial – Universidad de Buenos Aires.

Prandi, Reginaldo, 1999, “ Religión, biografía y conversión: escuelas religiosas y cambios de religión” en Cristianismo y Sociedad, N° 142.

¹ Con este “hacerse” de una religión no se quiere significar una “conversión”; ya que como señalamos más arriba hablamos de convivencia de identidades religiosas

² Hasta el momento hemos realizado 17 entrevistas (recorridos) aunque no hemos tratado todos los casos, los restantes no “desdican” lo aquí reseñado.